



Barcelona, 2015

A quién le gusta trabajar en una oficina de serie despersonalizada?

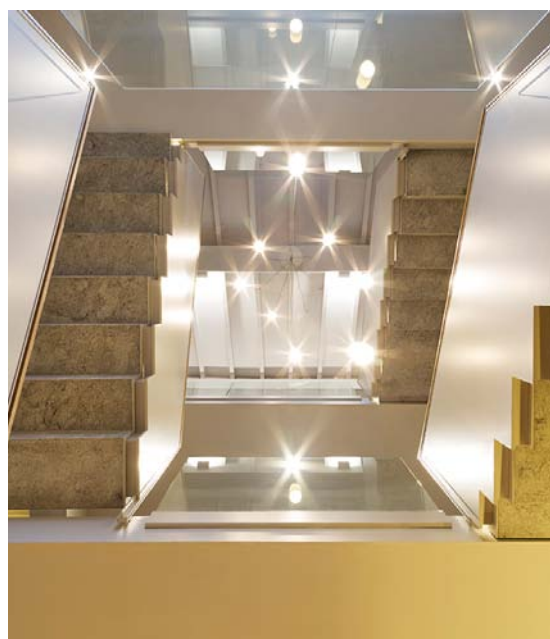
A mí no, y a Miura afortunadamente tampoco. Por suerte de ambos, hace ya un tiempo la prestigiosa firma de capital Riesgo nos encargó la reforma de una villa situada en una tranquila calle de Barcelona para convertirla en su sede corporativa.

Se me abre la verja de la calle, entro al jardín y paso junto a nuestro querido aparcabicis para dirigirme al porche de entrada. Por arte de magia se me abre la segunda puerta y me planto en un vestíbulo sin recepción. Decido esperar en la única sala accesible que me recuerda a una biblioteca...y en cinco minutos llega mi anfitrión para reunirme en una de las magníficas salas de reuniones.

La antesala es tan importante como la sala, es una declaración de intenciones del lugar, un cambio de ritmo para estar en un espacio diferente, con gente diferente.

En esta casa hay muchas personas trabajando pero no se oye ni “mu” porque están en las plantas superiores. La planta primera es para los despachos de dirección y la planta segunda para el resto del equipo.

En la planta baja, aparte del vestíbulo y las cuatro salas de reuniones encontramos un espacio reservado para una cocina comedor con terraza, y en un semisótano la sala de juegos con un billar y fútbolín



Fotografías: Kiwi



GABINETE DE PRENSA LAGRANJA DESIGN:

Elvira Ràfols
t. 699 92 55 69
press@lagranjadesign.com
